SEMIÁRIDO VIVO

Colección de Experiencias

DAKI – Semiárido Vivo



CUADERNO DE CASOS

CORREDOR SECO CENTROAMERICANO

CUADERNO DE CASOS
CORREDOR SECO CENTROAMERICANO



2 EMPODERAMIENTO ORGANIZATIVO Y ECONÓMICO DE LAS MUJERES RURALES: XOCHILT ACALT

REGIÓN DAKI-SV:
Corredor Seco Centroamericano



CATEGORIÍA PRINCIPAL:
Innovación y Organización Social

CATEGORÍA COMPLEMENTARIA:
Producción Biodiversa

GRUPO IDENTITÁRIO:
Mujeres

1. DATOS GENERALES

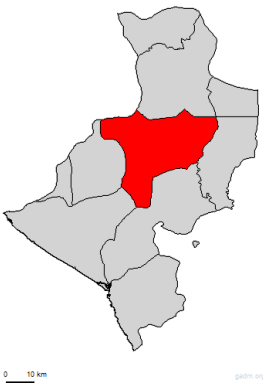
1.1 RESUMEN

Xochilt Acalt es una organización que, por 30 años de trabajo junto a las comunidades rurales en Nicaragua, ha logrado empoderar a las mujeres locales, quienes pasaron de la pobreza, inseguridad alimentaria, injusticia de género, y alta vulnerabilidad frente al cambio climático; hacia formas de producción agroecológica, resilientes al cambio climático; garantizando alimentos, ingresos, autoestima, y convirtiéndolas en protagonistas del desarrollo local sostenible.

1.2 PALABRAS CLAVE

Organización. Género. Diversificación. Producción agrosilvopastoril. Sequía.

1.3 UBICACIÓN



Municipio de Larreynaga, departamento de León al occidente de la República de Nicaragua, Centroamérica. Existen un total de 42 comunidades rurales.

Imagen 1 Municipio de Larreynaga, departamento de León.
Fuente: GADM Maps and Data, 2018.

1.4 ACTORES PRINCIPALES Y ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Los actores de la experiencia son principalmente las 395 mujeres productoras y sus familias, así como las mujeres, jóvenes y hombres de las comunidades organizados en diversos comités que participan en el desarrollo local del territorio. Un eje que dinamiza el trabajo en el territorio es Xochilt Acalt, una ONG que trabaja en la comunidad desde 1991, que promueve el desarrollo rural con equidad de género. Desde la ONG, se cuenta con técnica(o)s que acompañan los diversos procesos de desarrollo, además se han logrado alianzas con actores indirectos como son Universidades, gobiernos amigos y ONG de cooperación internacional.

En ese sentido, se pueden comprender como actores y actrices de la experiencia:

Directos(as):

i) **Xochilt Acalt:** Es una organización perteneciente al movimiento de mujeres de Nicaragua, que trabaja con el objetivo de contribuir a la eliminación de la subordinación y la discriminación de las mujeres mediante el empoderamiento de las mismas y la incidencia en la sociedad. De ahí que los programas que impulsa van encaminados a que las mujeres tengan las condiciones necesarias para tomar sus propias decisiones, mejorar sus ingresos, organizarse para luchar por sus derechos y contribuir a la eliminación de la opresión y discriminación de género.

ii) **Mujeres productoras:** En total son 395 mujeres, de las cuales 345 adultas y 50 mujeres jóvenes, que disponen de fincas y participan de los diversos procesos productivos como reproductivos.

iii) **Promotoras en sanidad animal:** son productoras que han sido capacitadas sistemáticamente. Brindan asistencia técnica, y son la voz de alarma en caso de algún problema epidemiológico.

iv) **Red de fincas modelos**: son mujeres que disponen de fincas modelos agrosilvopastoriles muy diversificadas, las cuales comparten conocimientos y brindan asistencia técnica. En noviembre de 2021, se tenían 60 fincas modelos, 54 lideradas por mujeres y 6 por hombres.

v) **Técnicas:** en su mayoría mujeres, que a partir de la ONG proporcionan asesorías, asistencia y capacitaciones técnicas a las agricultoras. Algunos de los técnicos y técnicas son hijos de las fundadoras y socias, el número varia de 5 a 10.

vi) **Hombres productores:** son 15 hombres adultos, que participan en los diversos procesos productivos;

vii) **Cooperativa de Mujeres Productoras de Malpaisillo (COMOPRUM):** actúan como procesadora de carne.

***Indirectos(as)*:**

Universidad Autónoma de Nicaragua de León; Universidad Centroamericana, Universidad de León España; Instituto Nacional Tecnológico, INATEC.

Cooperantes(as):

Entrepueblos, Oxfam, Iniciativa Cristiana Romero/Gobierno Alemán, UE, Gobierno Vasco, Gobierno Alemán e INKOTA, AECID/gobierno de España, Día Mundial de la Oración Alemana, Generalitat Valenciana, La Caixa, Intermón/ Gobierno de Navarra, Diputación de Bizkaia, Ayuntamiento de Bilbao, Diputación Foral Alava, Asociación Vida, FECAM, Asociación Perla de la Cooperación Gerona, Fórum SyD, JCCM, Argia Mujeres de Elburgo Avala, Amarotz Tolosa, Diputación de Cáceres/ Fundación Mujeres, Trocaire, IRUN, ANDOAIN, Medicus Mundi, Paz con Dignidad, Mugarik Gabe, Ayto, de Donosty.

1.5 REFERENCIA TEMPORAL

Año	Línea del Tiempo
1990	A solicitud de las mujeres rurales, 3 concejalas electas del partido Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, en Malpaisillo, demandaron que fuera incluida en el programa municipal la creación de un centro de educación sexual, atención ginecológica y planificación familiar.
1991	Nace Xochilt Acalt, fundándose una clínica. Los objetivos: a) ofrecer servicios de salud, b) concienciar sobre la situación de la mujer y c) Promover la organización.
1992	A partir de la asistencia brindada por la clínica móvil, se articuló la organización de las mujeres en el territorio, a través de los consejos de mujeres.
1993	Se inicia el programa de huertas para satisfacer la seguridad alimentaria familiar.
	Sé inicia el programa de granja menor de ganado caprino.
1994	Como resultado del diagnóstico, se impulsaron cambios en el modelo organizativo: se conformaron los Consejos Territoriales de Líderes (CTL) y se impulsan instrumentos a) Seguridad alimentaria y b) Alfabetización y concienciación.
1995	Se diseñaron dos programas productivos: Agrícola y Crianza de ganado mayor.
	Xochilt Acalt, tramita su propia personería jurídica, como una ONG.
1997	Se inicia el Programa ganadero vacuno con 42 mujeres, acompañado de capacitación en sanidad animal. Se dan saltos en el acceso a la tierra y la propiedad y se abre el espacio para la comunicación reflexión Las Soñadoras del Futuro.
1998	El huracán Mitch generó impactos en territorio.
1999	Con apoyo de la cooperación, el centro inicia el programa de construcción de viviendas. Se condonaron las deudas por el huracán, y se amplió la cobertura de mujeres. Se crearon grupos de mujeres diferenciadas por su antigüedad para dar seguimiento constante a su participación en los programas.
2000	El Centro evolucionó de un micro proyecto de asistencia en salud hacia una organización de desarrollo rural centrada en las mujeres. Pasaron de acompañar el proceso primario a la cadena de valor.
2001	Se creó la Escuela de lideres comunitarias de “Participación ciudadana”.
2008	Daños en la producción de cabras, por trastorno neurológico en los animales.
2014	Sé presentó una sequía muy fuerte.
2015	Identificación de la planta “*ipomoea trífida*” que generaba la intoxicación y enfermedad de las cabras. Investigación con universidades de España y Nicaragua.
2016	Mejoramiento genético de ganado menor y mayor, para incrementar productividad.
2018	Crisis socio política de abril en Nicaragua.
2020	Exceso de lluvias afectan el territorio.

1.6 OBJETIVOS

El objetivo General: Contribuir a la eliminación de la subordinación y la discriminación de las mujeres del campo, mediante el empoderamiento de las mismas y la incidencia política en la sociedad.

Los objetivos específicos: 1) Empoderar a las mujeres en lo económico, ideológico y político, de manera individual y colectiva, para mejorar su situación socioeconómica y construir relaciones de justicia de género en el hogar, finca, comunidad, organización y territorios; **2)** Fortalecer el tejido organizativo para la participación ciudadana de las comunidades en el desarrollo rural.

1.7 DESAFÍO

Los desafíos eran superar una serie de problemas y aprovechar las oportunidades existentes. Las mujeres que eran obreras agrícolas, quedaron desempleadas con la crisis del algodón, al igual que sus maridos, lo que agudizo la condición socioeconómica de los hogares. La situación se tornó asfixiante: se elevaron los índices de migración, principalmente masculina, se identificó cierto porcentaje de mujeres con tenencia de la tierra, sin embargo, la mayoría carecía de tierra y equipos de trabajo, una vez que fueron pocas las mujeres beneficiadas con la reforma agraria sandinista. El acceso al agua era complicado si no se tenían pozos y equipos de extracción, y en las unidades productivas de subsistencia, predominaba el monocultivo del maíz. Existía una tendencia muy marcada de no heredar tierras a las hijas, pues estas eran excluidas como productoras agrícolas. Por fin, prevalecían muchos prejuicios en torno al aprovechamiento de la tierra, así como existían un sueño colectivo de las mujeres de cultivar huertos.

En cuanto a indicadores sociales, prevalecía un alto índice de desnutrición entre niños y mujeres, alto índice de analfabetismo en las comunidades y barrios, alta incidencia de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y alta mortalidad por cáncer cérvico-uterino. En las relaciones de género, prevalecían tabúes y prejuicios sobre el rol de la mujer, violencia intrafamiliar y alcoholismo[1]. Además, las mujeres eran excluidas de las redes de aprendizaje agropecuário. La vulnerabilidad ambiental frente al problema de la sequía era una constante en el territorio, las prácticas agrícolas eran basadas en la agricultura convencional, monocultivos y uso intensivo de agroquímicos.

1.8 DIMENSIÓN RESILIENTE

Hacer frente a las amenazas del cambio climático, implica la organización comunitaria, la participación en la construcción del desarrollo local sostenible, la toma de consciencia frente a las injusticias de género, y la implementación de prácticas resilientes frente al cambio climático, en el caso de Xochilt Acalt basada en un modelo agrosilvopastoril de base agroecológica. Estas prácticas promueven la conservación y recuperación de suelos, la gestión del recurso hídrico, tanto en la preservación de las zonas de recarga, cosecha y uso del agua para las fincas; diversificación e integración de la producción animal y vegetal. Estos modelos reducen la vulnerabilidad económica, al generar alimentos, ingresos y dinámicas económicas, y reducen la vulnerabilidad ambiental, al lograr implementar modelos de finca que resisten y son resilientes al cambio climático.

[1] Entrevista con Merxe Brosa y David, López (octubre de 2021), y resultados del diagnóstico participativo realizado en 1993, por Xochilt Acalt y las mujeres en 16 comunidades. Citado en Cuadra, Elvira y Montenegro, Lira Sofía (2002). *Las claves del empoderamiento Sistematización de diez años de experiencias de la organización de mujeres Xochilt Acalt.* Managua, pg. 15.

2. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

2.1 CONTEXTO

El modelo productivo predominante antes del inicio de la experiencia, se caracterizaba por la existencia de grandes haciendas y cooperativas de la reforma agraria, dedicadas principalmente a la producción de algodón, en menor medida ganadería bovina y maní. Un segundo segmento, se constituía por pequeños y medianos agricultores, dedicados a la producción de sorgo, maíz, ajonjolí y ganadería bovina; por último, campesinos minifundistas o rentistas de tierra, dedicados a la agricultura de subsistencia, que alternaban la venta de su mano de obra a las grandes propiedades algodoneras.

La mayoría de las mujeres no tenía tierra, y se dedicaban a la venta de mano de obra a las haciendas algodoneras y a las tareas del hogar. Las parcelas de agricultura de subsistencia, se caracterizaban por producir maíz, sorgo y en menor medida ajonjolí, con prácticas de agricultura convencional, basada en el monocultivo, uso de agroquímicos, y la mayor parte de producción, era para el auto consumo. Los pequeños ingresos por venta, servían para adquirir otros alimentos básicos. Este modelo de producción de agro exportación y economía de subsistencia, generaba inseguridad laboral y bajos ingresos, desnutrición e inseguridad alimentaria, además con las prácticas convencionales contribuían a la degradación de los suelos, biodiversidad y agua.

Con la desaparición de la actividad productiva del algodón (1988/1989) [2], se genera desempleo masivo y profundización de la pobreza: la agricultura de subsistencia basada en maíz y sorgo, no era suficiente para sobrevivir. Los hombres y en menor medida las mujeres, se vieron obligados a emigrar en busca de ingresos.

En lo social, las mujeres eran relegadas al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos. Prevalecían altos índices de violencia de género en hogares y comunidades y las mujeres eran excluidas de los espacios de toma de decisiones o redes de aprendizaje, así como de la apropiación de riqueza generada en los agroecosistemas. Las mujeres, enfrentaban una fuerte subordinación a los hombres, tanto en el hogar, organización y territorio.

El territorio es parte del corredor seco mesoamericano, es muy susceptible a los fenómenos de El Niño y de La Niña, lo que significa que sufre frecuentes inundaciones por huracanes y tormentas, y sequías. En 1998, fueron impactados por el huracán Mitch, dejando una secuela de pérdidas socioeconómicas. La sequía es otro fenómeno muy recurrente, que amenaza la producción, por la escasez del agua. El modelo de producción agrícola convencional, generaba una permanente degradación de los ecosistemas, expresado en la creciente deforestación, pérdida de biodiversidad y deterioro de las zonas de recarga hídrica.

2.2 HISTORIAL

La experiencia se inicia en 1991, con una clínica para atender problemas de salud ginecológica, de planificación familiar y educación sexual; además se creó una estructura organizativa de las mujeres muy centralizada, a través de consejos de mujeres. En 1993, se inicia el programa de huertas para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia, por medio del cultivo de hortalizas y frutas en los patios aledaños a la vivienda. Junto al programa se trabajó el acceso a prácticas resilientes como la agroecología, esto incluyó capacitación y asistencia técnica para la diversificación, la producción de abonos orgánicos, manejo de suelos, reforestación,

[2] La crisis del algodón en la década de los años ochenta obedece al incremento de los costos de producción que apunta de pesticidas químicos, que querían combatir las cada vez más crecientes plagas. A esto se suma el deterioro del precio internacional, de manera que la rentabilidad se deterioró paulatinamente, hasta llegar hacer negativa. (Fuente: El Nuevo Diario. *¿Por qué colapsó el algodón?,* 2006).

creación de microclimas, control de plagas, así como la dotación de infraestructura como pozos y sistemas de riego. Paulatinamente las mujeres pasaron a producir excedentes de alimentos, que los orientaban al mercado local, además de satisfacer la seguridad alimentaria de la familia.

Con el trabajo las mujeres se fueron empoderando al tener acceso a conocimientos y tierra, el saber hacer los huertos agroecológicos y la diversificación, logrando como resultados el fortalecimiento interior del saber y poder hacer, además de los primeros resultados en seguridad alimentaria. Los hombres se burlaban de las mujeres que habían emprendido trabajar con Xochitl Acalt, señalándolas de "brujas, marimachas, haraganas que no tenían nada que hacer en casa para andar en reuniones de la comunidad"; la cultura machista y patriarcal, se imponía permanentemente.

Luego de una serie de diagnósticos de carácter participativo en el año 1994, se da un giro importante en la organización de las mujeres pasando de los consejos territoriales a las asambleas comunitarias por medio de los Consejos Territoriales de Líderes, que aglutinaban los liderazgos de distintas expresiones de organización social, económica, de mujeres y ambiental. Este año, se diseña el Programa agrícola y el Programa de ganado vacuno y caprino.

Xochilt Acalt, busca su autonomía de la municipalidad, gestionado y logrando su personería jurídica, constituyéndose así, en una ONG para promover el desarrollo sostenible, con lo cual se inicia un proceso de crecimiento vertiginoso. Junto al trabajo técnico productivo se venía promoviendo la educación en temas de género, para la toma de conciencia de las mujeres frente a las relaciones de poder, que las subordinaban. En este ámbito las mujeres disponen de espacios para la reflexión denominado "mujeres soñadoras del futuro", en el cual definían de manera colectiva su desarrollo en el territorio como mujeres productoras y gestoras del desarrollo.

El 1994, se inició el Programa que introdujo ganado menor caprino y luego, en 1997, con ganado vacuno, que incluyó crédito para acceder a cabras y vacas, acceso a tierra, y prácticas/tecnología caprina y vacuna, por medio de capacitaciones, asesoría técnica e infraestructura (establos). Una innovación relevante fue la conformación de las promotoras comunitarias de salud animal y veterinaria, cuyo rol era asesorar y asistir a las mujeres pecuarias, en temas de veterinaria como enfermedades, nutrición animal, vacunas preventivas de enfermedades y realización de cirugías menores a las cabras, ovejas y cerdos.

El territorio en 1998 sufrió uno de los mayores desastres ocasionado por el huracán Mitch, con él se destruyó infraestructura social como viviendas, agua y electricidad, y productiva, impactando en los cultivos y la ganadería. La cooperación internacional se hizo sentir de inmediato, como producto de una campaña de procuración de fondos. Con ello el centro logró iniciar un programa de construcción de vivienda, perdonar deudas e iniciar programas de producción agrícola y pecuarios, ampliando su cobertura de atención a diversas comunidades del territorio.

Ya para el 2000, el centro había evolucionado, convirtiéndose en una organización para el desarrollo rural centrado en el trabajo con las mujeres, integrando lo económico productivo con el empoderamiento político de género, así como la organización comunitaria. En el 2001, se inicia con una innovación social de alta transcendencia como es la "Escuela de líderes comunitarias", fortaleciendo con la educación las capacidades organizativas, liderazgo de mujeres y hombres en equidad y la participación ciudadana, con lo cual se fortalece el tejido social organizativo en las comunidades y su capacidad de incidencia política.

Para la década del 2000, se había configurado un proceso de desarrollo productivo y que iniciaba con la producción silvopastoril (ganado menor y mayor, con forestales y plantas forrajeras, junto a huertas de hortalizas). Luego con el esfuerzo y acompañamiento de Xochilt se avanzaba a un sistema agrosilvopastoril, para culminar con "fincas modelos agrosilvopastoril con mayor diversificación" desde una variedad de hortalizas, frutas,

plantas aromáticas, plantas forrajeras, cabras, ovejas, cerdos, bovinos y gallinas, forestales y árboles energéticos. Con este modelo de finca, se constituye una "red de fincas modelos", cuyas productoras se convierten en promotoras que diseminan las prácticas agroecológicas basadas en los diversos cultivos y crianza de animales mencionados. Además, se creó una cooperativa para el procesamiento de la carne del ganado, la cual se comercializa en las comunidades del territorio, y en menor medida en la ciudad de León y Managua.

En el 2008, se presenta una enfermedad en las cabras, que destruye prácticamente la actividad productiva caprina. En alianza con universidades de León de Nicaragua y España, se realiza una investigación, encontrando la causa en el 2015, concluyendo que una planta silvestre "*ipomiea trífida*" generaba la intoxicación de las cabras. Con la enfermedad, la crianza de cabras decreció significativamente, optando las mujeres por la porcicultura, sin embargo, aún se crían cabras, pero en menor cantidad que en pasado, ya que luego de las pérdidas económicas, las mujeres no quieren continuar arriesgando mucho en la caprinocultura.

Desde 2017, se ha trabajado y fortalecido la organización y participación de las jóvenes en las diferentes comunidades, estos programas buscan empoderar a las jóvenes en lo económico, ideológico y político, rompiendo con el adulto centrismo tradicionalmente predominante. En todo este proceso las alianzas han sido importantes para disponer de recursos económicos y técnicos, con diversas instituciones de la cooperación internacional, de gobiernos amigos, universidades (UCA,Universidad de León España), y organizaciones de mujeres del ámbito nacional e internacional.



Imagen 2 Mujeres Productoras del Centro Xochilt Acalt, Nicaragua. Fuente: DAKI-SV, 2021.

2.3 DESCRIPCIÓN TÉCNICA DE PRÁCTICAS Y/O PROCESOS

Las líneas de actuación de Xochilt Acalt que componen la experiencia en el territorio, han sido: i) Poner a disposición de las mujeres, recursos económicos como crédito para la compra de tierras, y donativos para construir pozos, sistemas de riego y establos, que contribuye al poder de tener, aspecto importante en el empoderamiento; ii) Transferencia de conocimientos en prácticas agropecuarias y de silvicultura, que contribuyen a la resiliencia frente al cambio climático y empoderando a las mujeres, con el "poder de saber y saber hacer"; iii) La facilitación de procesos sociales, jurídicos, políticos y educativos, entre las mujeres, que les fortalece la conciencia y el poder interior, así también el poder de trabajar con otras mujeres y familias de la comunidad y el territorio.

El centro Xochilt Acalt y las mujeres productoras, promueven diversas prácticas que contribuyen a reducir la vulnerabilidad económica, social y ambiental. Para los objetivos de esa sistematización, se destacan y describen como principales: a) El sistema de organización comunitario para el desarrollo local; b) Escuela de partición ciudadana y el desarrollo de liderazgos; c) Las fincas modelos agrosilvopastoriles; d) Las promotoras comunitarias para la salud animal y veterinaria; y e) Cooperativa de procesamiento de carne, de las mujeres Productoras de Malpaisillo, COMOPRUM.

a) Sistema de organización para el desarrollo local. Xochilt Acalt, ha promovido liderazgos, organización y participación de las comunidades en el desarrollo local, a través de un sistema de organización donde son los liderazgos de las comunidades quienes identifican problemas y necesidades, proponen ideas para superar las problemáticas, discuten los contenidos de los proyectos, aprueban su implementación y deciden quiénes y cómo deben participar. El sistema funciona a partir de que en los territorios se han constituido Consejos Territoriales con sus respectivos liderazgos representativos de las organizaciones de las 42 comunidades involucradas. En ellos encontramos lideres comunitarios para el desarrollo, que son elegidos por cada comunidad. En esos consejos hay comités que funcionan y se articulan al consejo territorial, siendo: en todas las comunidades hay los comités de salud y mujeres; en 34 comunidades se han organizado los comités de producción; en 16 comunidades los comités de jóvenes; además de los comités de agua y medio ambiente. Lo antes mencionado fortaleció el poder interior y el poder de hacer los cambios con otras mujeres y familias de la comunidad.

b) La escuela de participación ciudadana: Es una instancia de capacitación para el ejercicio de la ciudadanía, con esta escuela se ha fortalecido la capacidad organizativa, el liderazgo local, empoderamiento y protagonismo equitativo entre hombres y mujeres. La escuela ha promovido junto al programa de participación ciudadana: 1) Procesos de reflexión y profundización sobre la conciencia crítica de género, se discuten sobre la construcción de la masculinidad y la feminidad, la sexualidad, la maternidad, la violencia genérica, la división sexual del trabajo, la autoestima y los derechos; 2) Desarrollo de una concepción integral y democrática sobre participación y liderazgo, 3) Brindar herramientas metodológicas y técnicas para los liderazgos comunitarios, 4) Definir estrategias de procesos organizativos, construcción de agendas, planificación y autogestión de las necesidades e intereses prácticos y estratégicos de género.

c) Fincas modelos: en ellas se han desarrollado tres niveles de sistemas de producción, dentro de los cuales las mujeres transitan y evolucionan: a) la finca silvopastoril[3], b) finca agrosilvopastoril menos diversificada[4], y

[3] Silvopastoril: sistema basado principalmente en producción animal (puede ser cabras, ovejas, cerdos, vacuno, gallinas), con árboles y plantas forrajeras, pequeños huertos de hortalizas y frutas.

[4] Fincas agrosilvopastoriles: combinan la producción de hortalizas (4 variedades) y frutas; la producción y crianza de ganado menor o mayor; árboles y plantas forrajeras y pastos; forestales maderables y energéticos; producción de frijol, maíz, ajonjolí (más rubros que la silvopastoril).

c) la finca modelo agrosilvopastoril altamente diversificada. La principal apuesta es transitar de patios hortícolas para fincas modelos que, al final, incorporan ocho rubros: hortalizas (más de cinco variedades) y frutas; ganado menor (cabras, ovejas y cerdos) y/o mayor (vacuno); plantas y árboles forrajeros; forestales; producción de pasto, frijol, maíz, ajonjolí, tubérculos como yuca; y derivados (quesos, cuajada, dulces de leche, carnes, y derivados del maíz). Se caracterizan por su alta diversificación y responden a las características edafoclimáticas de las fincas, así como del tamaño y posibilidades económicas de las mujeres. Este proceso de escalonamiento y selección cuenta con la participación de la comunidad a través de sus liderazgos comunales en los comités territoriales, el cumplimiento de una serie de requisitos y la voluntad de las mujeres. Las mujeres que gestionan las fincas modelo, constituyen una red de productoras, avaladas por la comunidad, que contribuyen a la diseminación del conocimiento y el intercambio de saberes en el territorio con las diversas comunidades.

d) Promotoras comunitarias de salud animal y veterinaria, es un proceso de empoderamiento a través del conocimiento del "poder de saber y saber hacer". Las promotoras son personas que ayudan a la gente de la comunidad a mejorar la salud de sus animales, e indirectamente de la gente que los cuida. Estas son mujeres productoras lideres de la comunidad y que fueron capacitadas en conocimientos técnicos y prácticos veterinarios, para atender las necesidades de las mujeres productoras en relación a los problemas de salud de las cabras, ovejas, cerdos, aves de patio, ganado bovino y equinos. Para lograr ser promotora comunitaria, las mujeres deben pasar por todo un plan educativo y de capacitación, que en algunos casos inicia con la alfabetización, pasa por la educación primaria y media, para culminar con este proceso apoyado por la Universidad Autónoma de León de Nicaragua.



Imagen 3 El rol de las Veterinarias y Promotoras Comunitarias. Fuente: DAKI-SV, 2021.

***e)* Cooperativa de Mujeres Productoras de Malpaisillo, COMOPRUM**. La incorporación de valor agregado y el fortalecimiento de la cadena de valor de la caprinocultura, ovinocultura y porcicultura, ha sido un aporte relevante, en lo técnico productivo y organizativo, que permite, obtener productos procesados y mejorar los ingresos por las ventas. Las mujeres que fundaron e integran COMUPRUM fueron sugeridas por Xochilt, tomando en consideración ciertos criterios como la cercanía de sus parcelas a la planta en Malpaisillo; experiencia y conocimientos de la actividad pecuaria. Estas mujeres seleccionadas son las socias y propietarias de la cooperativa.

2.4 ETAPAS DE IMPLEMENTACIÓN

De las innovaciones relevantes identificadas, aquí se profundizan en dos principales prácticas de apoyo a la agricultura resiliente y empoderamiento social de las mujeres, que son: las Fincas Modelos y las Promotoras comunitarias de salud animal. En cada una de estas innovaciones, se expondrá las etapas de implementación y funciones que se realizan para consolidar la innovación, con fines de sacar aprendizajes desde sus procesos.

- **Fincas modelos**

1. De huerta de patio al sistema silvopastoril: Tres son las condiciones básicas que las mujeres productoras deben tener para transitar para el sistema: i) Disponibilidad de tierra a su nombre, al menos ½ manzana. ii) Disponibilidad de agua y de mano de obra. iii) Estar al día, con los créditos que tienen con Xochilt Acalt (buena moral de pago).

Con estas condiciones, las mujeres reciben capacitaciones, asistencia técnica pecuaria y silvícola para la transición, como: bancos de proteínas, siembra de árboles forrajeros, pastos mejorados para mantener algunas cabras y ovejas, compra de ganado menor, divisiones de potreros y ordenar la parcela. Además, participan en las jornadas de vacunación y disponen de los servicios de las promotoras en salud animal, para la producción animal. Así también se les brinda crédito para implementar lo antes mencionado, o hacer pequeñas inversiones en infraestructura como pozos o potreros. Siempre se promueve el cultivo de alimentos para la familia y para los animales.

Además, las mujeres reciben asesoría para legalizar sus tierras: les proporcionan crédito para compra de tierra y realizan acciones de persuasión a los esposos o padres, para que transfieran cierta cantidad de tierra a las esposas o hijas, a cambio de ser parte de la experiencia, y en tal sentido tienen acceso a los distintos programas de apoyo. Este trabajo de acompañar el acceso a la tenencia de la tierra, está presente durante todo el proceso de desarrollo de los diferentes modelos de producción, ya que la tierra es un factor clave para seguir expandiendo el agroecosistema a un modelo agroecológico agrosilvopastoril

2. De silvo a agrosilvopastoril: Se implementan cuando ya han logrado desarrollar una finca silvopastoril, existe la voluntad de las mujeres para seguir introduciendo nuevos rubros, y han demostrado capacidad en la gestión de la parcela silvopastoril.

Para establecer este nuevo sistema se requiere por lo menos 2 manzanas de tierra: una para potreros y otra para cultivos y frutales. Si no las tienen, se les brinda crédito para que las compren. En este sistema, además de pasto y ganado menor, siembran frutales, forraje, hortalizas, y hasta ganado vacuno. Deben contar con al menos 5 rubros.

Junto a esa implementación se acompañan otros procesos como: un programa de acceso a créditos revolventes a tasas de 7% y comercial a 8% anual[5]; capacitación y asistencia técnica agrícola, pecuaria veterinaria y silvícola; gestión de la finca y desarrollo de nuevos negocios; seguimiento técnico personalizado a las fincas; planificación, registro de información contable y técnica, para mensurar la rentabilidad; desarrollo de habilidades para la toma de decisiones técnicas productivas, ambientales y económicas.

3. De agrosilvopastoril a fincas modelo: Las mujeres que quieren seguir desarrollándose hacia un sistema más diversificado, que han demostrado tener buenos resultados, están dispuestas a transferir conocimientos a la familia y a la comunidad; se les apoyan para que lleguen a ser fincas modelo, en las que por lo menos hay 8 rubros: hortalizas, frutales, gallinas, ovejas y cabras, vacas, y negocios rurales.

Con esta diversidad ya son sostenibles, pueden depender sólo de la finca, porque hay producción todo el año. Los apoyos que reciben son: capacitación, asistencia y seguimiento técnico personalizado a las fincas, asistencia de las promotoras de salud y campañas de vacunación. En función de sus capacidades y de sus necesidades de desarrollo, también se les apoya con pozos o mejoras en los pozos, construcción de sus viviendas en sus parcelas, sistemas de riego por goteo, pilas para recoger agua de lluvia, tanques de agua, cabrerizas, gallineros, chiqueros mejorados para cerdos, cuando tienen más de 20 animales.

Los apoyos de parte de Xochilt se deciden desde las comunidades, cuando ven que cumple con los requisitos y existen la necesidad de la inversión, además se continúa brindándoles créditos revolventes al 7% para las necesidades familiares o mejora de los rubros de autoconsumo, así también crédito al 8%, para la inversión comercial. Reciben acompañamiento para desarrollo de actividades de incorporación de valor agregado, como elaboración de quesos cuajadas, dulces, carnes procesadas (chicharrones), etc. Las mujeres llevan en sus parcelas procesos de planificación de finca, registro de información y desarrollan habilidades para la toma de decisiones a partir de los datos que disponen y el conocimiento del contexto económico, social y ambiental.

Importancia del seguimiento técnico personalizado en las diversas etapas para la consolidación de las fincas modelos: Las visitas se aprovechan para ver los avances, para sugerir cambios y mejoras y para identificar las necesidades. Las necesidades que se identifican (por ejemplo, hacer o profundizar un pozo para tener más agua, o en un lugar muy seco construir un tanque de almacenamiento de agua de lluvia), se llevan a la organización y ésta manda a una persona para corroborar esa necesidad y ver qué tan prioritaria es en comparación con otros casos. Eso se lleva a un consejo y en función de la prioridad de esa necesidad y de los recursos disponibles, se realiza la obra. En todos estos casos, cuando ya se aprueba una de estas inversiones, las familias tienen que aportar mano de obra y algunos materiales que puedan tener en la comunidad.

Otro ejemplo del modelo de crédito/subsidio que está usando Xochilt es la forma en que se están haciendo las divisiones de potreros. Para hacer divisiones de potreros, se necesita hacer una inversión grande en alambre de púas, postes y mano de obra. Este trabajo lo inician solas las familias, comprando alambre de púa y hasta pidiendo crédito. Cuando Xochilt ve este interés y el trabajo que están realizando, a las mujeres que van más adelantadas las premian con tres rollos de alambre.

- **Las promotoras de salud animal comunitaria**

Es una red de promotoras de salud animal, que están bajo la responsabilidad del Programa de Sanidad animal de Xochilt Acalt. Para ser promotoras se debe cumplir ciertos requisitos como: ser productora que trabaja con

[5] Estos créditos se usan de forma amplia, no sólo para actividades productivas, como preparación de suelos, reparación de cercas, compra de animales; pero también para apoyar problemas de salud, mejorar la vivienda, etc., porque no sólo se trata de producir sino de tener una vida más digna.

Xochilt, que le gusten la crianza de animales, que tenga voluntad y espíritu de solidaridad, ser responsable, y lo más relevante se requiere cursas tres niveles de formación, con duración de un año cada:

1º año - Comprende conocimiento técnico básico, como funciones, deberes, derechos, anatomía;

2º ano - Teoría y práctica: pequeñas cirugías, enfermedades por especies animales;

3º ano - Jornadas de vacunación: trabajan más la parte de vigilancia epidemiológica.

La formación se realiza en alianza con la Universidad Autónoma de León. Para noviembre de 2021, se contaba en el municipio con 30 promotores (20 mujeres y 10 hombres) de salud animal, prácticamente una por comunidad involucrada. Adicionalmente, se cuenta con dos doctores veterinarios (un hombre y una mujer) quienes apoyan y participan en caso que se requiere de su asesoría y apoyo técnico. Las promotoras son parte del equipo de Xochilt Acalt, se apoyan mutuamente, trabajan en coordinación con los doctores veterinarios, disponen de 3 manuales técnicos sobre veterinaria y salud animal que han sido elaborados por Xochilt Acalt.

Las principales funciones y actividades que realizan son:

1. La salud preventiva: Desarrollan capacitaciones a las productoras para prevenir enfermedades y manejo de los animales que corresponden a los de las fincas modelo. Además, realizan jornadas de vacunación de los animales cada seis meses. Antes de la jornada de vacunación preventiva, se realizan charlas para explicar a las productoras *¿por qué es necesario vacunar a los animales*?, y se les hace del conocimiento porque no se puede vacunar a los animales enfermos, se les da a conocer el precio de la vacuna y el beneficio que se obtiene. En el marco de la jornada de vacunación, las promotoras son responsables de hacer CENSO de las fincas que participaran con sus respectivas fechas, compran las vacunas, los desparasitaste, y vitaminas, y visitan a las productoras que se les vacunará a sus animales en la fecha acordada. Cuando las promotoras hacen el CENSO, se hace el cobro del servicio y el de las vacunas. Ellas aplican los procedimientos para la vacunación *in situ, y l*as productoras colaboran en el proceso sosteniendo a los animales.

2. Servicios de asistencia técnica comunitaria: En cada comunidad hay una promotora, la cual acude las productoras para brindarles asistencia técnica. Ellas realizan diagnósticos clínicos para identificar enfermedades, solicita exámenes de laboratorio, en caso contrario recomienda determinado tratamiento y también pueden realizar cirugías menores, diagnóstico de preñez y partos. Las promotoras cuentan con un botiquín y mantienen una comunicación entre ellas para apoyarse mutuamente. Los servicios tienen un costo que varía por comunidad, pero es de aproximadamente 50 córdobas por consulta ($1.50 de dólar de USA). Otras actividades que realizan es promover la medicina natural, capacitar a las productoras para la identificación de enfermedades y problemas del animal, comparten conocimientos sobre reproducción animal y difunden métodos para mejorar la nutrición animal. Las promotoras mantienen un dialogo interactivo con las productoras, son personas conocidas y de confianza en el territorio.

3. Monitoreo y reporte de enfermedades: las promotoras realizan vistas periódicas a las fincas y disponen de un sistema de alerta, en el cual reportan situación de enfermedades y epidemias que se presenten en el territorio, reportando en primera instancia a los dos doctores veterinarios de Xochilt Acalt. En caso que amerite se reporta al Instituto de Prevención de Salud Animal (IPSA), quienes tienen laboratorio y equipo técnico para dar seguimiento y actuar desde la institucionalidad pública. Desde Xochilt se toman las medidas correspondientes para contrarrestar cualquier difusión de enfermedades, o epidemias.

2.5 RECURSOS NECESARIOS

Una fuente importante de recursos ha sido la cooperación internacional, que durante el periodo 2006-2021, ha invertido cerca de 7,188,952 euros en la iniciativa. Estos recursos permitieron y permiten que el centro garantice su funcionamiento y acompañamiento al proceso de desarrollo rural de Larreynaga. Cada mujer una vez dispone de tierra y acceso al agua, invierte en las fincas. Para el funcionamiento de las fincas se requiere de recursos que tienen costos económicos, estos provienen de su entorno que controlan y otros que los adquieren (mercantilización), la producción es para el autoconsumo y venta, al valorizar la producción en función de los precios de venta, obtienen los ingresos brutos, que, al restarle los costos de producción, obtienen el valor agregado.

2.6 RESULTADOS E IMPACTOS

Mayor control sobre los recursos de la finca: Un aspecto importante del empoderamiento de las mujeres, ha sido el tener tierra, agua, biodiversidad, infraestructura, equipo, y recursos económicos financieros, que Xochilt Acalt ha contribuido. Además, han tenido acceso a conocimiento para trabajar y organizar sus fincas, "el poder de saber y saber hacer". En ese ámbito:

- Mejoró el control y la calidad del capital ecológico (suelo, agua y biodiversidad), la seguridad alimentaria y la mano de obra familiar, ya que hoy en día es más autónomo y eco eficiente. Los suelos son más fértiles y saludables, por las prácticas agroecológicas que han implementado. Conservan los manantiales, las zonas de recarga hídrica y usan cobertura vegetal para mantener húmedo los suelos, con lo cual controlan eficientemente la disponibilidad de agua y humedad.
- Han logrado garantizar la seguridad alimentaria, superando la situación del pasado. Hoy disponen de diversos agroalimentos hortalizas, frutas, tubérculos, frijoles, maíz, sorgo, gallinas, ovejas, cabras, cerdos, vacas, leche, queso, huevos, etc.
- La diversificación de rubros ha permitido que las mujeres puedan cosechar y tener productos de origen animal durante todo el año, lo que a su vez permite mantener una dieta familiar más balanceada, por un lado, y por otro, tener a disposición productos suficientes para comercializar durante todo el año.
- Las mujeres han accedido a tierra, por los diversos mecanismos que ha promovido la Xochilt Acalt, esto ha contribuido a la independencia del alquiler de tierra.
- Más de 380 mujeres, han aprendido a organizar el espacio de su territorio familiar, disponiendo de patio familiar y la finca, para dar cabida a la producción de los diferentes rubros.

Mayor autonomía en la compra de insumo y servicios del mercado: Antes dependían de insumos agroquímicos, para el cultivo de maíz. El poder saber y saber hacer, ha sido fundamental para reducir la dependencia del mercado de agroquímicos, así como hacer una gestión eficiente del agua. En ese sentido:

- Producen sus propios abonos orgánicos y semillas, bio fungicidas, disponen de viveros de plántulas y manejo de recursos fitogenéticos abundantes.
- Acceden al agua, superando las limitaciones del pasado. Con la infraestructura de pozos, bombas de mecates y sistemas de riego que produce Xochilt, acceden las familias al agua para los sistemas agroalimentarios.
- Hay mayor control sobre la mano de obra, generando empleo, evitando la migración o el trabajo en las haciendas privadas.

Creció el capital social con la mayor participación e integración de la familia y las mujeres. El tejido social era excluyente de las mujeres y jóvenes. Las mujeres se empoderaron, tomando conciencia de que pueden hacer agricultura sostenible, además están en espacios de toma de decisiones local y territorial. En ese aspecto:

- De sujetos subordinadas al hogar y a las fincas algodoneras, las mujeres pasaron a ser sujetos activos de procesos económicos de producción, procesamiento y comercialización, como resultado de la toma de conciencia de género y de la organización.
- Las mujeres y los jóvenes están organizados en diversos comités desde las comunidades y participan en los comités de desarrollo comunitario y sus asambleas.
- Las mujeres gestionan sus agroecosistemas y han logrado integrar a las familias en las diversas tareas colectivas.
- Las mujeres se apropian de la riqueza generada en los agroecosistemas ya sea por alimentos vegetales y animales, leña para los fogones, semillas, e ingresos para la familia por los excedentes que producen y comercializan.
- Participan en redes de aprendizaje como la red de fincas modelos, que aglutina a 60 mujeres y hombres.
- Acceden al conocimiento en los intercambios y capacitaciones técnico productivas, de género, etc.
- Buena parte de los hombres han cambiado la visión que tenían de las mujeres, hoy las ven como protagonistas del desarrollo rural y gestoras de las más de 380 fincas que gestionan.

Mejoró la responsabilidad de las familias y las mujeres. En el pasado las mujeres y las familias, tenían poca responsabilidad sobre el capital natural, los mercados, reserva de alimentos e insumos y oportunidades de obtener ingreso. Con las innovaciones se ha logrado mejorar sustancialmente las responsabilidades sobre la gestión de la biodiversidad, la disponibilidad de reserva viva de alimentos, almacenamiento de insumos (semillas y abonos orgánicos), acceso a mercados locales para la venta de sus productos, y la diversificación de los ingresos por los diversos cultivos que desarrollan durante todo el año.

2.7 MECANISMO DE VALIDACIÓN

Los mecanismos de validación se han gestado en las fincas apoyadas en un inicio con recursos de la Xochilt, hasta constituirse en fincas modelos agrosilvopastoriles, pasando por los niveles anteriores. Las prácticas se validan por medio de la medición de resultados en las condiciones edafoclimáticas de las fincas, así como las condiciones socioeconómicas y culturales de las mujeres y su familia, ya que estas varían en el territorio de manera que no se pueden generalizar las prácticas para todas las productoras, sino en función de sus condiciones específicas.

En el territorio, varía la calidad y características del suelo, la disponibilidad y acceso al agua, el clima, y las condiciones socioeconómicas-culturales de cada mujer y su familia. Se analiza en cada caso, cuáles prácticas se adaptan a determinadas condiciones y necesidades, se hacen pruebas en función de los resultados que ya se han tenido en condiciones similares, y son las mujeres productoras quienes deciden su adopción en función del proceso de aprendizaje medido por los resultados que han obtenido. En este proceso de validación, participan las técnicas de Xochilt Acalt, las productoras y la familia en la finca, además las mujeres con fincas modelos que comparten las experiencias previas, y las promotoras sanitarias veterinarias.

3. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

3.1 INNOVACIÓN

Los sistemas de producción de fincas modelo agrosilvopastoril, es una innovación tanto técnica como social. En Larreynaga, las mujeres eran proletarias de las haciendas y cooperativas algodoneras, y las familias se dedicaban a la producción de subsistencia de maíz y sorgo, con prácticas convencionales que fomentaban indirectamente a la degradación del suelo, agua y biodiversidad. Las fincas modelos son una novedad en el territorio, que empodera económicamente a las mujeres, contribuyendo a superar problemas de inseguridad alimentaria, integrando la producción de hortalizas, frutas maíz, ajonjolí, crianza de animales como ovejas, cabras, gallinas, cerdos y vacunos, y la silvicultura con árboles forrajeros, proteínicos y energéticos, que sirven de cercos vivos. Esta forma de producción basada en la agroecología, es resiliente frene al cambio climático, principalmente a uno de los fenómenos que más afectan como es la sequía. Las prácticas responden a la cultura local, son fáciles de aprender, accesibles y rentables.

La red de promotoras comunitarias en sanidad animal y veterinaria, se constituye otra innovación social, que satisface una necesidad de contar con asistencia técnica, jornadas preventivas de vacunación y sistema de alerta temprana epidemiológico. Las técnicas comunitarias en veterinaria son de la comunidad, están arraigadas al territorio, responden a la cultura local y son productoras. Además, se han formado en el marco de un programa fruto de las alianzas entre Xochilt Acalt, las universidades Autónoma de León y la comunidad organizada, generando sus propios ingresos y logrando la sostenibilidad del servicio.

3.2 FACTORES DE ÉXITO

En el marco de la experiencia, se pueden indicar como factores de éxito:

- La organización y liderazgo alcanzado por mujeres y jóvenes desde las comunidades, en diversos ámbitos, y la participación activa en la toma de decisiones para impulsar las políticas, programas y acciones de Xochilt Acalt, así como la difusión del conocimiento y la asesoría desde las mujeres hacia las mujeres.
- La autoestima de las mujeres: muchas mujeres de fincas modelos han sido productoras y de excelente categoría, esto ha elevado la autoestima, sumado a las capacitaciones de género y liderazgo, que las empodera.
- Acompañamiento integral en lo técnico productivo y en género, esto ha tenido un impacto radical en las mujeres. El técnico David nos dice que **"No sólo llenamos con datos una ficha técnica, eso está fuera de lugar, sino vemos la personalidad, la parte más íntima la autoestima, la psicología nos quedamos cortos, el hecho que sienta que existe apoyo es fundamental. Ver la otra parte emocional, tiene mayor soporte, con capacidad y habilidad de desarrollarse más".**
- Las políticas que ha implementado Xochilt Acalt, como son: financiamiento y fondos revolventes, dotación de equipo productivo e infraestructura, acceso a la tierra, capacitaciones y asistencia técnica, formación en liderazgo y género, formación universitaria y técnica superior de los hijos e hijas de las mujeres de la comunidad.
- La identidad con el territorio y las familias que participan del personal de Xochilt Acalt; debido a que: son productoras o es hijo(a) de productora. Un recurso que viene del mismo lugar y hay identidad comunitaria lo que ayuda mucho. El lenguaje de qué forma se va desarrollar esa formación, define mucho los resultados; tener recursos de las mismas comunidades ayuda a tener los dos pies sobre la tierra.
- Conocimiento adaptado a los niveles de las mujeres, hay de todo. Desde la formación universitaria hasta adaptarlo a nivel de los productores.

- Los “recursos” de la cooperación internacional y las “alianzas de cooperación técnica”, con universidades, gobiernos amigos y ONG internacionales.

3.3 LIMITACIONES

En relación a los desafíos y límites, se identificaron:

- La cooperación internacional sobre temas de cambio climático, acompañan proyectos por corto plazo (un año). Las actividades que se requieren en la agricultura para lograr resiliencia, requieren largos periodos de al menos 5 años, lo cual no es congruente con los periodos de la cooperación. La dependencia de recursos del exterior o de cooperación continúa siendo un desafío, ya que es un municipio con pocos recursos económicos y la presencia del estado es débil.
- La dependencia externa de algunos insumos como por ejemplo la gasolina (combustible), incrementa los costos de producción y repercute en los precios de los productos; este es un factor externo que afecta el desarrollo de las iniciativas.
- Los jóvenes se ven limitados por el acceso a bienes de capital para emprender en las iniciativas, como es: tierra, equipo, infraestructura y recursos económicos para invertir.
- La pandemia de COVID-19 también se conformó un desafío. En los últimos 18 meses, muchos miembros del territorio y de Xochilt han sido contagiados, hospitalizados y algunas personas han muerto. Esta situación ha planteado un nuevo desafío para el trabajo comunitario, generando limitaciones en el trabajo.
- En el ámbito nacional, aún hay desafíos por la equidad e igualdad entre hombres y mujeres. La tierra, especialmente, la poseen mayoritariamente hombres adultos.

3.4 LECCIONES APRENDIDAS

Cómo aspectos importantes del proceso de aprendizaje, a partir de la experiencia, se indicaron:

- No desvincular la parte técnico productiva con el enfoque de género. Esto implica que las acciones de capacitación, asesoría técnica, dotación de equipo e infraestructura, el desarrollo de los modelos productivos, la comercialización y los procesos de incorporación de valor agregado; todos deben promover la participación de las mujeres en las decisiones y en la implementación de las acciones. Además, deben contribuir a empoderar a las mujeres, desde acceso a medios de vida, como es tener tierra, agua y biodiversidad; el acceso y uso del conocimiento de prácticas agrícolas, pecuarias y silvícolas para la resiliencia de los agroecosistemas; la disposición personal, al desarrollo, “yo puedo” y estar decididas a transformas su situación; y el liderazgo en la gestión de las fincas, las organizaciones y la comunidad en el marco del desarrollo rural.
- Considerar pieza clave en el desarrollo local sustentable, la participación de las mujeres en equidad con los hombres.
- La población joven es clave para el desarrollo local, es la garantía del relevo generacional.
- Algunos de los factores que juegan un rol estratégico, han sido tanto los que contribuyen a mejorar aspectos materiales y emocionales, en tal sentido existe una sinergia en avanzar hacia los dos ámbitos de la vida de las mujeres y jóvenes.
- Tener un principio básico compartido que es: “lo que hacemos, lo podemos hacer mejor”, en tal sentido existen un permanente proceso de mejoramiento en todos los actores.

3.5 SOSTENIBILIDAD DE LA EXPERIENCIA

Sostenibilidad ambiental: Las prácticas agroecológicas contribuyen a conservar y mejorar los suelos, los recursos hídricos y la biodiversidad en la finca, esto la hace sustentable desde el punto de vista técnico, ya que año con año mejora el agroecosistema con una mayor biodiversidad genética y de especies, productividad, mejora el ciclo de nutrientes, contribuyendo a su estabilidad y resiliencia frente al cambio climático.

Sostenibilidad financiera: Una finca agrosilvopastoril, genera un valor agregado de C$199,006.16 córdobas anuales, que equivale a $ US 5,803.67 dólares anuales, y a $US 483.64 mensuales (*ver anexo Nº 1*), ganancia muy superior al salario mínimo agrícola para 2020, de $126.30 por persona. O sea, la ganancia promedio de la finca es de 3.8 salarios mínimos, cuando hay trabajo permanente, lo cual no suele pasar. Los costos incluyen la mano de obra y los insumos que se auto controlan en el ecosistema. Como podemos observar las fincas son viables y sostenibles financieramente.

Cooperación internacional: El Centro Xochilt Acalt, en el periodo 2006 a 2021, ha recibido cooperación económica por 7,188,952 euros, para su funcionamiento y para implementar proyectos. Esta es la principal fuente de financiamiento de Xochilt.

3.6 REPLICACIÓN Y/O ESCALAMIENTO

En 1994, fueron 25 mujeres que iniciaron con la crianza de cabras y cultivo de hortalizas agroecológicas. Con el trabajo de Xochilt Acalt y las mujeres de las comunidades, en los diferentes procesos de difusión, implementación, aprendizaje, y adopción de las prácticas; así como de las diferentes acciones para generar condiciones para la producción agroecológica, se ha pasado en 2021, a 395 sistemas de producción agroecológicas, liderados por 380 mujeres y 15 hombres. De estos, 60 son fincas modelos, 73 sistemas agrosilvopastoril y 263 sistemas silvopastoril (ver cuadro Nº 1). Como se puede apreciar, se ha gestado un proceso de réplica y de escalonamiento desde las 25 productoras a 395 productoras y productores.

La experiencia tiene 30 años desde que inició, se ha ido consolidando y mejorando permanentemente, logrando sostenibilidad. Además, ha sido visitada numerosas veces por productoras organizadas y promotores de ONG, procedentes de varias regiones de Nicaragua y Centroamérica. Como replica fuera del territorio "no tenemos información al respecto", como expresa el médico veterinario David López, técnico de Xochilt.

Cuadro Nº 1
Productores que lideran diferentes sistemas de producción agroecológica en el marco de la experiencia Xochilt Acalt en el municipio de Larreynaga, León, Nicaragua 2021

Sistemas de producción	Mujeres adultas	Mujeres jóvenes	Hombres Adultos	Total
Silvopastoril	204	50	8	263
Agrosilvopastoril	67		6	73
Fincas modelos	54		6	60
Total	325	50	20	395

Fuente: Entrevista con el Dr. David López, técnico veterinario de Xochilt Acalt

Los factores que indican que se puede reproducir la experiencia en otros territorios, con similares características, son:

1. Se ha logrado tener buenos resultados económicos, sociales y ambientales, pese a las condiciones muy adversas de recurrentes sequías, ya que las prácticas que implementan son resilientes frente a la sequía.

2. Las protagonistas principales son las mujeres y sus familias. Ellas se han empoderado, se han organizado en las comunidades, participan, toman decisiones, comparten conocimientos con la red de fincas modelos y las promotoras comunitarias, canalizan sus productos para satisfacer la demanda del hogar y la comunidad.

3. La mayor parte de los recursos fitogenéticos e insumos provienen de los agroecosistemas del entorno, en tal sentido se adaptan a las fincas con facilidad.

3.7 CONTRIBUCIÓN A LA AMPLIACIÓN DE LA RESILIENCIA AL CAMBIO CLIMÁTICO

En clave de resiliencia climática, se demuestran:

- El empoderamiento de las mujeres, que garantiza la transformación de las relaciones de género y el poder de actuar.
- La diversificación de las fincas, integrando la producción de hortalizas, plantas aromáticas, tubérculos, árboles frutales, forestales, energéticos y forrajeros, producción animal. Aprovechando la biodiversidad que se acondiciona a las características de las fincas, se garantiza la seguridad alimentaria e ingresos.
- Manejo y conservación de suelos con prácticas agroecológicas, uso de abonos orgánicos, cobertura vegetal, rotación de cultivos, terrazas y camellones. De esta manera se desarrollan suelos bien estructurados, húmedos, que evitan la erosión.
- Gestión de recursos hídricos: cosecha de agua, construcción de pozos, sistemas de riego, conservación y defensa de zonas de recarga hídrica, reciclado del agua. Esto permite la utilización eficiente del recurso hídrico y la disponibilidad del agua, vital para hacer frente a las sequías.
- La organización comunitaria en el desarrollo local sostenible, contribuyendo a reducir la vulnerabilidad desde sus propios intereses y realidades.

3.8 CONCLUSIONES

Las mujeres involucradas en la experiencia han sido empoderadas en diversos aspectos, como es el tener acceso y control sobre medios de vida como la tierra, agua y biodiversas. Xochilt Acalt, ha contribuido a que las mujeres tengan tierra para sus sistemas de producción agrosilvopastoril, silvopastoril y fincas modelo; dispongan de agua para las actividades agroalimentarias, y tengan control sobre las semillas y producción animal. El empoderamiento de las mujeres desde la toma de consciencia (poder interior) y la organización comunitaria (poder con), han generado cambios en sus hogares y en la comunidad.

Por fin, a manera de corolario se identifican tres factores de importancia:

1) Una nueva distribución del trabajo familiar. En el pasado el hombre a la tierra y las mujeres a las tareas del hogar, ambos además proletarios de las haciendas algodoneras. Con la experiencia las mujeres gestionan los agroecosistemas que implementan, incorporan a la familia a las tareas de la finca, y se distribuyen las tareas del hogar;

2) El acceso de las mujeres al conocimiento de las prácticas agrícolas resilientes al cambio climático. Las mujeres participan de procesos de aprendizaje, en capacitaciones, intercambios, son promotoras de salud animal, y algunas son parte de la red de fincas modelos, contribuyendo a la transferencia del conocimiento de prácticas agrosilvopastoriles, comerciales, de procesamiento y de gestión de las fincas; y

3) Un cambio en su perspectiva y actitud en cuanto a su papel de productoras. Las mujeres eran relegadas como productoras de agroecosistemas, con la experiencia pasan hacer protagonistas del desarrollo rural, y lo más relevante, asumen un liderazgo y están convencidas de que pueden transformar sus vidas.

4. TESTIMONIOS

"Las visitas técnicas se aprovechan para ver los avances, para sugerir cambios y mejoras, y para identificar necesidades como hacer pozos, tanques de almacenamiento. Estas necesidades se llevan a la organización, y estas mandan una persona para corroborar, y si ven que es prioritaria, esto se lleva a un consejo comunal y en función de la prioridad, de la necesidad y la disponibilidad de recursos en Xochilt, se realiza la obra"

Entrevista con Mertxe Brosa.

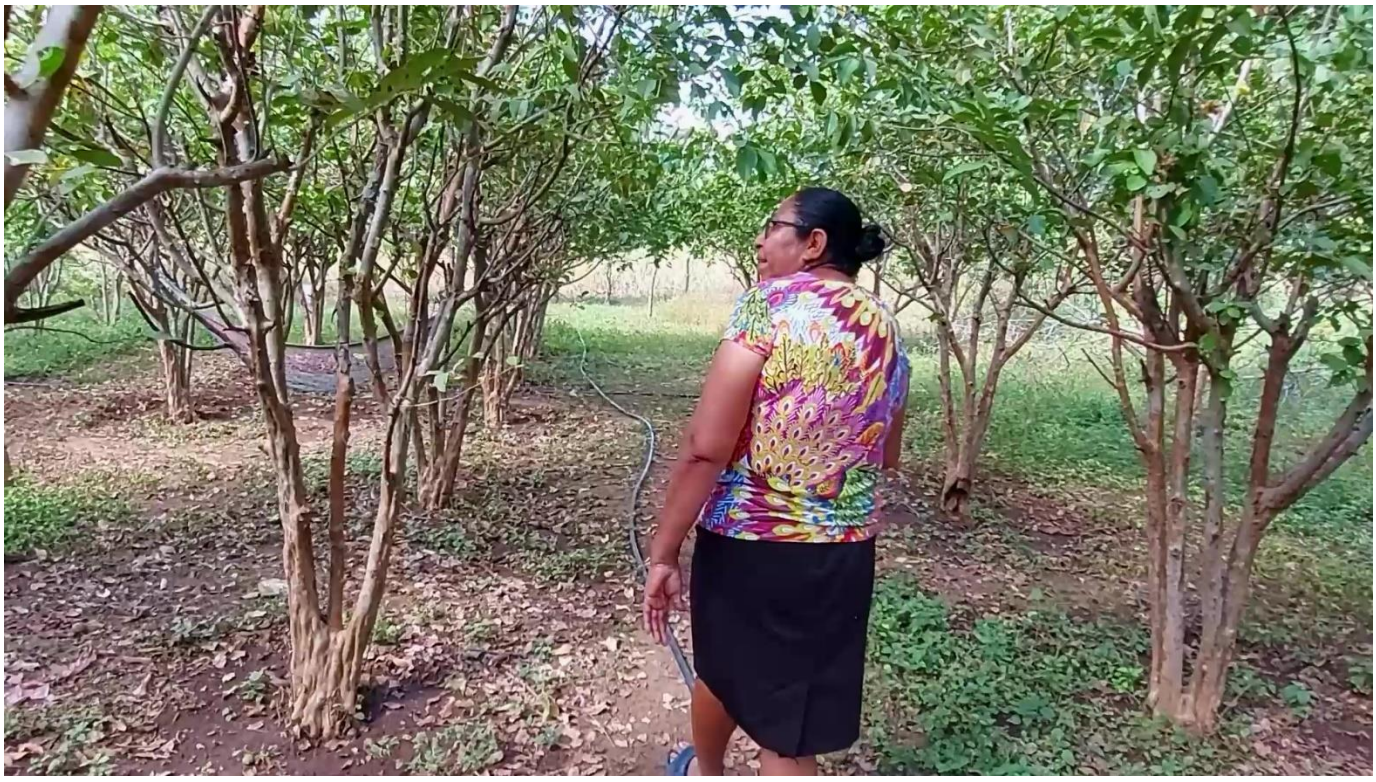


Imagen 4 La productora Juana Palacio, y la diversificación en las fincas. Fuente: DAKI-SV, 2021

5. FUENTES

Área de Economía de Xochilt Acalt. (2015). Manual alimentación de ganado para la época seca en comunidades de Larreynaga_ Malpaisillo. departamento de León Nicaragua.

Cuadra, Elvira y Montenegro, Lira Sofía (2002). Las claves del empoderamiento Sistematización de diez años de experiencias de la organización de mujeres Xochilt Acalt. Managua.

López Muñoz, David Josué y Brenes García, Yahoska Francisca. (2017). Crianza y manejo de gallinas en las comunidades de Larreynaga – Malpaisillo; Xochilt Acalt; León, Nicaragua.

María Teresa Rojas Pérez y Ana Julia Pérez Laguna. (2015). Agricultura orgánica en zonas secas. Malpaisillo, Larreynaga; Xochilt Acalt; León Nicaragua.

Pérez Laguna, Ana Julia, y Palacios Ruíz, Griselda Teresa. (2017). Crianza y manejo de cabras y ovejas en las comunidades de Larreynaga- Malpaisillo; Xochilt Acalt, León Nicaragua.

Rocha, José Luis (2001). Malpaisillo: "A las mujeres nos cambió la vida", en revista ENVIO Nº 230; mayo de 2001, Universidad Centroamericana, UCA, Managua.

Rojas Pérez ,María Teresa y Pérez Laguna, Ana Julia. (2015). Diversificación de fincas en zonas secas, con sistemas de producción sostenibles; Xochilt Acalt, León Nicaragua.

Vega, Lilian. (2011). Desarrollo económico para la autonomía de las mujeres y el desarrollo local, Xochilt Acalt. Managua,

Xochilt Acalt. (2018). Del monocultivo a la diversificación. Un nuevo modelo productivo y una nueva forma de vida. Malpaisillo, Larreynaga, León Nicaragua.

Xochilt Acalt. (Sin fecha). Vivir de la tierra. Sistematización de la experiencia de trabajo con mujeres productoras del municipio de Larreynaga, León.

Xochilt Acalt. (2020). Viabilidad, rentabilidad y sostenibilidad: nuevo modelo de producción agropecuaria, Larreynaga, departamento de León.

Sistematización finalizada en enero de 2022.

El **Proyecto DAKI – Semiárido Vivo** es una iniciativa de Gestión del Conocimiento y Cooperación Sur-Sur entre regiones semiáridas de América Latina, centrada en ampliar la resiliencia de los pueblos y comunidades semiáridas a los efectos del cambio climático. Centrado en las regiones del Gran Chaco Americano (Argentina), Corredor Seco Centroamericano (El Salvador) y Semiárido Brasileño, el proyecto trabaja identificando el conocimiento acumulado en experiencias de agricultura resiliente al clima, para crear puentes e intercambios entre las buenas prácticas y sus protagonistas, y desarrollar capacidades técnicas a través de procesos de formación. La acción es financiada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), coordinada por dos redes de la sociedad civil – la Articulación Semiárido Brasileño (ASA) y la Plataforma Semiáridos de América Latina –, e implementada por un consorcio de organizaciones sociales: AP1MC de Brasil, FUNDAPAZ de Argentina y FUNDE de El Salvador.

La sistematización de experiencias es uno de los componentes del Proyecto DAKI - Semiárido Vivo, que tiene como objetivo identificar, organizar, dar visibilidad y compartir aprendizajes sobre experiencias y buenas prácticas innovadoras y sostenibles resilientes al cambio climático, en las tres regiones de operación del proyecto. Respetando la riqueza de contextos, actores, naturaleza y formas de vida que conforman los semiáridos, los procesos de sistematización se desarrollaron de manera articulada y heterogénea, partiendo de la diversidad de territorios hasta la intersección propuesta por el DAKI – Semiárido Vivo. En este sentido, cada región desarrolló sus propias metodologías y procesos de sistematización, que siguieron criterios y categorías comunes, adaptados a los contextos locales. Estos procesos siguieron los siguientes pasos: levantamiento e identificación de experiencias; sistematización en profundidad; producción de materiales e intercambios de conocimiento. Este material es el resultado del proceso de sistematización en profundidad, que generó la *Colección de Experiencias DAKI - Semiárido Vivo* y sus respectivos Cuadernos de Casos.

En el Cuaderno de Casos del Corredor Seco Centroamericano, se identificaron, seleccionaron y sistematizaron un total de 10 experiencias. La metodología utilizada siguió los siguientes pasos: (1) identificación de fuentes de información primaria y secundaria y formulación de preguntas, de acuerdo con los ejes de sistematización; (2) desarrollo de instrumentos metodológicos utilizados en la recolección de datos (cuestionario, guía de preguntas y matriz de información recopilada); (3) reuniones, entrevistas, talleres y visitas de campo con los actores y actrices de las experiencias. Con los instrumentos (cuestionarios, guía de entrevistas o resultados de grupos focales e identificación de información clave de los documentos), se obtuvo información primaria y secundaria. A partir de esta información, se reconstruyó cada uno de los casos, y luego se realizaron los análisis durante un taller con los principales involucrados. Los primeros resultados fueron presentados y discutidos con el equipo técnico de DAKI – Semiárido Vivo, con el objetivo de obtener observaciones y contribuciones. Una vez superadas las recomendaciones, se realizó la devolución para validación de los casos, junto con los principales actores de la experiencia.

PUBLICACIÓN
Metodología, Elaboración y Texto
Rene Antonio Rivera
Edición y Revisión
Esther Martins e Ismael Merlos
Diseño gráfico
André Ramos [Ar Design]

EQUIPO DEL PROYECTO DAKI-SEMIÁRIDO VIVO
Coordinación General y Coordinación Semiárido Brasileño
Antonio Barbosa
Coordinación del Gran Chaco Americano
Gabriel Seghezzo
Coordinación del Corredor Seco Centroamericano
Ismael Merlos
Gerencia de Sistematización de Experiencias
Esther Martins
Gerencia de Capacitación
Rodica Weitzman
Gerencia de Monitoreo y Evaluación
Eddie Ramírez
Gerencia de Comunicación
Verónica Praga
Seguimiento técnico, metodológico y de producción de contenidos
Júlia Rosas y Maitê Maronhas
Apoyo Administrativo
Maitê Queiroz
Equipo de Monitoreo y Evaluación
Aníbal Hernandez e Daniela Silva
Equipo de Comunicación
Daniela Savid, Florencia Zampar y Nathalie Trabanino

Proyecto ejecutado por

Financiado por